Programa 5

JUEVES 19 Y VIERNES 20 DE NOVIEMBRE 2026
CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES
Sala Sinfónica
Jesús López Cobos
19:30 h

OSCYL

Temporada 2026∫2027

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Thierry FISCHER
director



AUDACIA

Felix Mendelssohn
Sinfonía n.º 1 en do menor, op. 11

Robert Schumann
Sinfonía n.º 1 en si bemol mayor, op. 38, *«Primavera»*

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

Junta de Castilla y León

Duración total aproximada	**90′**
F. MENDELSSOHN: *Sinfonía n.º 1*	30′
R. SCHUMANN: *Sinfonía n.º 1*	30′

LA OSCYL Y LAS OBRAS

F. MENDELSSOHN: *Sinfonía n.º 1*

Temporada 1997-98
MAX BRAGADO, director

Temporada 2023-24
ISABEL RUBIO, directora

R. SCHUMANN: *Sinfonía n.º 1*

Temporada 1993-94
GIORA BERNSTEIN, director

Temporada 2006-07
VASILY PETRENKO, director

Temporada 2021-22
GABRIEL BEBESELEA, director

Sala Sinfónica Jesús López Cobos
CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES
VALLADOLID

Temporada 2026 ∫ 2027

PROGRAMA 5
JUEVES **19** ∫ VIERNES **20**
NOVIEMBRE DE 2026
19:30 H

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

THIERRY FISCHER
director

PROGRAMA

PARTE I

FELIX MENDELSSOHN (1809-1847)

Sinfonía n.º 1 en do menor, op. 11

Allegro di molto

Andante

Minuetto (Allegro molto-Trio-Minuetto D. C. senza replica)

Allegro con fuoco-Più stretto

PARTE II

ROBERT SCHUMANN (1810-1856)

Sinfonía n.º 1 en si bemol mayor, op. 38, *«Primavera»*

I. Andante un poco maestoso-
Allegro molto vivace-Tempo I-Animato

II. Larghetto, attacca

III. Scherzo (Molto vivace-Trio I, Molto più vivace-
Scherzo D. C. ma senza replica e poi attacca Trio II-Coda-
Come sopra ma un poco più stretto-Meno presto)

IV. Allegro animato e grazioso-Poco Adagio-Andante-
Cadenza-a tempo-Poco a poco accelerando

El cortejo de las nubes

Una tarde de diciembre de 1802, en un pequeño salón aristocrático londinense, el farmacéutico Luke Howard leyó ante la Askesian Society un ensayo de título modesto: *Sobre las modificaciones de las nubes.* Lo que propuso aquella tarde parecía una sofisticada extravagancia: tratar con enfoque académico lo que pasaba por capricho y dar nombre a lo que no tiene forma. Howard bautizó las nubes en latín como si fuera un vademécum de especies botánicas —*cirrus, cumulus, stratus* y *nimbus*—, pero su verdadera intuición no estaba en la etiqueta científica, más bien en la propia concepción del cambio: las nubes no eran blancuras a la deriva, sino procesos, elementos de la naturaleza que utilizaban tres tiempos verbales para definirse. Nacían, se transformaban unas en otras y se disolvían siguiendo una peculiar gramática secreta. Johann Wolfgang von Goethe, que llevaba años persiguiendo la metamorfosis de las plantas, quedó deslumbrado con la visión fronteriza de Howard entre la terrenalidad científica y el vuelo poético. A partir de entonces llevó un diario de nubes, intentó sin éxito que Caspar David Friedrich pintase el cielo según aquellas categorías y le dedicó una estrofa a cada familia de nubes en su ciclo poético *Howards Ehrengedächtnis*. Y aquello no ocurría solo en el mundo literario. En aquellos mismos veranos de 1821 y 1822, John Constable subía al páramo de Hampstead para pintar solo el cielo, mientras anotaba al dorso de cada boceto el día, la hora y el viento reinante, como si quisiera fijar en la memoria todo aquello que se desvanecía mientras lo miraba. La lectura para todos ellos era la misma: para el espíritu artístico del Romanticismo la forma no es una jaula, sino la manera de nombrar el movimiento, un pretexto para la transformación. Todo cambia, nada se repite.

En música, ese espíritu del cambio tenía un nombre heredado de la época barroca y macerado por los aires ilustrados de finales del XVIII: sinfonía. Era la gran catedral del Clasicismo, una arquitectura en cuatro tiempos pulida por Haydn y Mozart y que Beethoven había convertido en un lienzo múltiple donde cabían héroes, fracasos, tormentas y buena parte de las nuevas sensibilidades sociales. Felix Mendelssohn (1809-1847) creció, precisamente, en mitad de esta aristocracia intelectual adoradora del mundo sinfónico. Nieto del filósofo Moses Mendelssohn, fue educado en el ideal de la *Bildung,* la corriente de pensamiento que defendía la transformación a través de la sensibilidad estética, el pensamiento crítico y el sentimiento cívico. Mendelssohn estudia lenguas antiguas, artes plásticas, dibujo técnico o contrapunto como parte de esa formación exquisita que le permitirá entender el mundo y sus conflictos como testigos de una manifestación cultural.

En noviembre de 1821 su profesor de armonía Carl Friedrich Zelter —director de la Singakademie de Berlín y responsable del legado de los manuscritos de Bach— llevó a un Mendelssohn de doce años a Weimar para que conociera a Goethe e improvisara para él. Se alojó con el ya anciano poeta por más de dos semanas, no solo para demostrar sus capacidades como músico, sino como reivindicación del propio sistema de enseñanza de Zelter, basado en el estudio de los «clásicos» como Mozart y Bach. Goethe, que en aquellos años andaba inmerso en la escrituras de sus versos sobre las nubes, quedó tan fascinado que lo consideró por encima de Mozart.

Ya de vuelta, Mendelssohn aprovecha lo que tiene a su alrededor para comenzar su particular proceso de transformación. En la residencia familiar se celebraban conciertos dominicales con una pequeña orquesta contratada, y para esa formación crea a lo largo de dos años sus doce sinfonías para cuerda como una especie de laboratorio privado donde ensayar los avances estructurales de Carl Philipp Emanuel Bach o Joseph Haydn. La ***Sinfonía n.º 1 en do menor,* op. 11,** es el punto de independencia de aquellas obras germinales, por ser la primera vez que suma al instrumentario maderas, metales y timbales. La termina el 31 de marzo de 1824, con quince años, y en la portada escribe todavía *Sinfonía XIII,* sin descartar —como sí haría tiempo después— toda la serie sinfónica como un pecado de juventud. La partitura sonó en un pase privado en el otoño de aquel mismo año como regalo para el decimonoveno cumpleaños de su hermana Fanny, y se estrenó públicamente en una ciudad tan bachiana como Leipzig tres años después. Su maestro Zelter comentó al escucharla que

su alumno dejaba de ser aprendiz y pasaba a tener la consideración de oficial del gremio.

A pesar de su juventud todo en la sinfonía está cuidadosamente medido, arrancando por la propia tonalidad elegida, la tormentosa do menor, la misma que la *Quinta sinfonía* de Beethoven o del *Concierto para piano* K. 491 de Mozart. A medida que se suceden los movimientos van a ir apareciendo los fantasmas de otros compositores, lo cual empuja el discurso hacia un horizonte distinto. En el *Allegro di molto* «visita» a Carl Maria von Weber, uno de los creadores más admirados por Mendelssohn desde que asistiera en Berlín a la representación de su ópera *Der Freischütz*. El *Andante* es patrimonio de Mozart, con una melodía que fluye con una falsa amabilidad arropada por tímbricas y colores diferentes. El *Menuetto* hereda por su parte el sentido crítico de Beethoven y deja de lado lo cortesano para convocar un sonido áspero con un tema escrito por el propio Mendelssohn semanas antes para su *Sonata para viola.* El *Allegro con fuoco* trae una última sorpresa: la aparición de Bach con una elaborada fuga en el estilo antiguo inspirada en la música de la *Pasión según san Mateo* que había descubierto la Navidad anterior. Años después, un fragmento del *Fausto* de Goethe lo animaría —según relató su hermana— a sustituir el *Menuetto* por una versión orquestal del *Scherzo* de su *Octeto,* lo cual alimentaba esa faceta evocadora que nunca abandonará:

El cortejo de las nubes y el velo de niebla
van aclarando desde lo alto.
Brisa en el follaje y viento en el junco
y todo se desvanece.

En 1835 Mendelssohn se instala en Leipzig como director del Gewandhaus y convierte la ciudad en el observatorio musical de Europa. Allí lo esperaba Robert Schumann (1810-1856), un crítico apasionado que había fundado en 1834 la *Neue Zeitschrift für Musik* y que había crecido entre la imaginación desbordante de Jean Paul y la narrativa gótica E. T. A. Hoffmann. Su contexto familiar era mucho menos elevado que el de Mendelssohn: hijo de un librero de Zwickau, desertor de la carrera de jurisprudencia y antiguo gran pianista que había visto truncada su carrera por una lesión en la mano derecha. Su mundo era el de las miniaturas pianísticas, ciclos de piezas breves que funcionaban como jardines secretos y trasladaban al oyente a una Arcadia íntima y bien cuidada. Pero para Schumann la forma sinfónica seguía siendo *terra*

incognita, un sendero calcinado que transitaban adoradores de Beethoven sin alcanzar tan siquiera la categoría de reflejo desvaído.

A pesar de sus frustraciones sinfónicas, Schumann pasaba por una situación vital luminosa tras resolver sus asuntos legales y casarse con Clara Wieck. Esa felicidad fue uno de los detonantes de su ***Sinfonía n.º 1 en si bemol mayor,* op. 38, *«Primavera»,*** en lo que el compositor bautizó como su «año de las canciones», con más de un centenar de *lieder* escritos en una alegría febril, mientras Clara anotaba en el diario conyugal que su imaginación no encontraba espacio suficiente en el piano y que debía escribir para orquesta. El otro disparador fue el poema *Frühlingsgedicht (Poema de primavera)* de Adolf Böttger, joven traductor de Lord Byron y amigo del matrimonio. El poema describe en una decena de versos a un espíritu de nube, turbio y pesado, que vuela amenazante mientras llama a las lágrimas. En los dos versos finales del poema Schumann encuentra la manifestación literaria perfecta de un deslumbramiento por la naturaleza, idéntico al de Howard al bautizar las nubes o al que él mismo sentía: «Oh, cambia, cambia nube tu curso: / en el valle florece la primavera».

El 21 de enero de 1841 Schumann empieza oficialmente su sinfonía y la abandona inmediatamente. El 23 anota en su libro de cuentas un reinicio: «Sinfonía de primavera empezada»; el 25 escribe: «Fiebre sinfónica, noches sin dormir»; el 26: «¡Hurra! ¡Sinfonía terminada!». Cinco días bastaron para el esquema principal y un mes para la orquestación definitiva. Unos días más se fueron en la revisión de Mendelssohn, a quien Schumann admiraba profundamente. En un primer momento cada movimiento estuvo nombrado de forma peculiar —«Comienzo de la primavera», «Atardecer», «Alegres compañeros de juego» y «Primavera plena»—, nombres que ahondaban en el sentido último de cada fragmento y dejaban constancia de ese impulso primaveral que arrebata al ser humano hasta la vejez y lo refunda periódicamente. En una revisión posterior decide retirarlos para evitarle al público una ruta señalizada —y por lo tanto reduccionista— para la emoción. A pesar de ello, a quienes la interpretan en los años siguientes el director les hace llegar unas instrucciones precisas sobre su significado y patrón estético:

> *¿Podrías insuflar a tu orquesta un poco de añoranza primaveral mientras toca? […] Me gustaría que la primera entrada de trompeta sonara como cayendo desde la altura, como una llamada al despertar. Después, en la introducción, me gustaría que la música sugiriera que el mundo se está tornando verde, tal vez con el aleteo de una mariposa en el aire.*

La sinfonía se estrenó en el Gewandhaus de Leipzig con Mendelssohn en el podio, en el concierto que Clara Wieck ofreció a final de temporada a beneficio del fondo de pensiones de los músicos. La fecha fue el 31 de marzo de 1841, exactamente diecisiete años después del día en que un Mendelssohn de quince años había terminado su sinfonía en do menor. Ambas son, como el catálogo de nubes de Luke Howard, un elogio de la transformación que reconoce los cielos pasados de Bach, Mozart o Beethoven, pero propone que la forma no es lo contrario del movimiento sino la manera de canalizar el vértigo que nos aturde. Ambas obras afirman que el cortejo de las nubes pasa, se disipa y siempre llega un canto nuevo después de la tormenta.

© Mario Muñoz Carrasco



THIERRY FISCHER, director

El director suizo Thierry Fischer ha protagonizado una temporada 2025-2026 con la Orquesta Sinfónica de Castilla y León en la que ha regresado al prestigioso Concertgebouw de Ámsterdam en un gira por los Países Bajos. Con él la orquesta también ha visitado A Coruña, y la ha dirigido en el ciclo de Grandes Intérpretes de la Fundación Scherzo en el Auditorio Nacional. Dentro de la temporada de abono, ha culminado su ciclo de Beethoven con las tres últimas sinfonías. En su temporada 2026-2027 con la OSCyL, destaca la interpretación de las primeras sinfonías de autores como Schubert, Haydn, Mozart o Mendelssohn, en relación con el lema de esta temporada, *Audacia.*

Fischer fue flautista principal en Hamburgo y en la Ópera de Zúrich. Dirigió sus primeros conciertos importantes con la Orquesta de Cámara de Europa, donde también fue flautista principal bajo la dirección de Claudio Abbado. Fue director principal y asesor artístico de la Orquesta del Úlster entre 2001 y 2006 y director titular de la Sinfónica de Utah de 2009 a 2023. Desde 2020 es titular de la Orquesta Sinfónica del Estado de São Paulo (OSESP), y desde 2022 de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL).

Ha dirigido orquestas como la de Cleveland, Sinfónica de Boston, Filarmónica de Londres, Royal Philharmonic o Filarmónica de Oslo. Ha realizado y encargado muchos estrenos mundiales, y ha trabajado con la London Sinfonietta y el Ensemble Intercontemporain, así como orquestas de cámara como la Orquesta de Cámara Europea o la Orquesta de la Edad de la Ilustración.



ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

THIERRY FISCHER director titular

TEMPORADA 2026 ∫ 2027

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL), una de las instituciones sinfónicas españolas más prestigiosas, es un proyecto de la Junta de Castilla y León. Ofreció su primera actuación en 1991, y desde 2007 tiene como sede el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. El maestro suizo Thierry Fischer es el actual director titular, y Vasily Petrenko y Elim Chan son directores asociados. Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay fueron anteriormente directores titulares.

Desde la temporada 2022-2023 ofrece residencias artísticas anuales, en las que han participado músicos como Javier Perianes, Antoine Tamestit, Emmanuel Pahud, Kirill Gerstein o Pablo Ferrández. En la temporada 2026-2027 cuenta con la violinista Midori. A partir de 2023-2024, también ha añadido residencias de composición (Anna Clyne, Gabriela Ortiz y Francisco Coll). En la temporada 2026-2027 comenzará su residencia el compositor estadounidense Andrew Norman.

Con un fuerte compromiso con todo el territorio de Castilla y León, actúa asiduamente en cada una de sus provincias, así como en las principales salas y festivales de España. En el ámbito internacional, ha realizado actuaciones en Portugal, Alemania, Suiza, Francia, Países Bajos, Noruega, India, Omán y Estados Unidos, lo que ha incluido marcos como el Concertgebouw de Ámsterdam, Carnegie Hall, Elbphilharmonie y una residencia en el Festival de Cartagena de

Indias (Colombia). En la temporada 2025-2026, la OSCyL realizó una nueva gira con su director titular por los Países Bajos, donde una vez más regresó al Concertgebouw.

La orquesta colabora regularmente con muchos de los solistas y directores más valorados de la actualidad y ha realizado numerosos encargos de obras e interpretado estrenos y redescubrimientos, una labor que se potencia con su catálogo discográfico, que incluye publicaciones con sellos como Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó, Verso y Signum. Actualmente graba un ciclo de las sinfonías de Bruckner con Vasily Petrenko para este último sello.

Con cerca de cuatro mil abonados anuales, destaca un número superior a mil procedentes de más de una veintena de poblaciones de Castilla y León, gracias a un servicio de autobuses gratuito proporcionado por la Junta de Castilla y León, que tiene la finalidad de fomentar la accesibilidad y el alcance de su actividad al extenso territorio de la Comunidad.

La OSCyL se enorgullece especialmente del programa MiraDas, su área socioeducativa compartida con el Centro Cultural Miguel Delibes. Además, coordina de manera activa los programas Sentir la Música e In crescendo, en colaboración con la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, y que se desarrollan en centros escolares con alumnos en riesgo de exclusión social y centros de educación especial. Presenta también conciertos para escolares y familias, y alberga ensayos abiertos y talleres de música para bebés y primera infancia.

Dentro de esta vertiente educativa destaca, asimismo, la labor desarrollada por la OSCyL Joven (creada en la temporada 2022-2023), cuya finalidad es promover el talento de las nuevas generaciones en Castilla y León. Esta orquesta joven fomenta el espíritu social a través del voluntariado, y sus miembros tienen la oportunidad de trabajar con grandes maestros internacionales invitados y, sobre todo, con los integrantes de la plantilla fija de la OSCyL, que apuesta de este modo por fomentar el talento de las futuras generaciones desde el corazón de la orquesta.

VIOLINES PRIMEROS

Maxim Brilinsky, *concertino*
Beatriz Jara, *ayda. concertino*
Elizabeth Moore, *ayda. solista*
Cristina Alecu
Irina Alecu
Irene Ferrer
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Daniela Moraru
Marc Nogués
Piotr Witkowski
Celia Montañez

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Gabriel Graells, *ayda. solista*
Benjamin Payen, *1.er tutti*
Tania Armesto
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Óscar Rodríguez
Gregory Steyer
Andrés Ibáñez
Marc Charles

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Michal Ferens, *ayda. solista*
Michal Ferens, *1.er tutti*
Virginia Domínguez
Harold Hill
Doru Jijian
Julien Samuel
Paula Santos
Jokin Urtasun

VIOLONCHELOS

Màrius Diaz, *solista*
Héctor Ochoa, *ayda. solista*
Diego Alonso
Pilar Cerveró
Marie Delbousquet
Marta Ramos

CONTRABAJOS

Tiago Rocha, *solista*
Mar Rodríguez, *ayda. solista*
Uxue Sansiñena, *1.er tutti*
Juan Carlos Fernández

FLAUTAS

Ignacio de Nicolás, *solista*
Pablo Sagredo, *ayda. solista*

OBOES

Sebastián Gimeno, *solista*
Juan M. Urbán, *1.er tutti* / solista corno inglés

CLARINETES

Gonzalo Esteban, *solista*
Laura Tárrega, *ayda. solista / solista requinto*
Julio Perpiñá, *1.er tutti / solista clarinete bajo*

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent, *ayda. solista*

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer, ayda. *solista*
José M. González, *1.er tutti*
Martín Naveira, *1.er tutti*

TROMPETAS
Jesús Gómez, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*

TROMBONES
Ricardo Ortiz, *solista*
Robert Blossom, *ayda. solista*
Federico Ramos, *solista trombón bajo*

TIMBALES / PERCUSIÓN
Juan A. Martín, *solista*
Tomás Martín, *ayda. solista*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Lucrecia Natalia Colominas
Yolanda Fernández
Juan Aguirre
Silvia Carretero
Julio García
Eduardo García
Francisco López
María Jesús Castro
Sara Molero
Mónica González

CASTILLA Y LEÓN

OSCyL Temporada 2026∫2027

Extraordinario

VIERNES 18 DE DICIEMBRE 2026

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

Sala Sinfónica Jesús López Cobos

19:30 h ∫ 20 € ∫ 15 € Abonados OSCyL y colectivos con descuento

Orquesta Sinfónica de Castilla y León

Pierre Bleuse
director

Con la participación de miembros de la **OSCyL JOVEN**

Maurice Ravel

Alborada del gracioso

Una barca sobre el océano

Sheherazade, obertura de cuento de hadas

Charles Ives

La pregunta sin respuesta

Aleksandr Skriabin

El poema del éxtasis, op. 54

Concierto de Navidad

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

Junta de Castilla y León

CASTILLA Y LEÓN



CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES
Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

WWW.OSCYL.COM

EDITA

© Junta de Castilla y León.
Consejería de Cultura, Turismo y Deporte
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León
© De los textos > sus autores
© Fotografía de la OSCyL > Photogenic
© Fotografía de Thierry Fischer > sus autores

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).
La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de
la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE).
Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Depósito legal: DL VA 899-2018 - Valladolid, España, 2026

CENTRO CULTURAL
MIGUEL
DELIBES

Junta de Castilla y León